Platón: Buenos días, Aristóteles, ¿Cómo estás?, hace mucho tiempo que no nos vemos. Yo quisiera hablar sobre varios temas que me preocupan últimamente y saber tu opinión al respecto.

Aristóteles: Hola Platón, me encuentro bastante bien, dime, ¿de que temas quieres que hablemos?

Platón: En primer lugar, me gustaría discutir primero un tema que ha cautivado mi mente: La metafísica. Yo pienso que realmente existen dos mundos. Un mundo sensible que podemos verlo a través de los sentidos, donde la realidad está cambiando constantemente y que tiene fecha final. Y otro mundo el cual es superior, eterno y que no podemos percibirlo. ¿Tu que opinas de la metafísica?

Aristóteles: La metafísica es un tema apasionante, sin embargo, estoy en desacuerdo con la duplicación de mundos, creo que duplicar mundos hace que sea el doble de difícil estudiarlos.

Platón: Como es posible que existan dos mundos, puesto que pienso que existe modelos con los que Demiurgo forma la materia, a los que he llamado ideas, que son inmutables, únicas y eternas, es la esencia de las cosas del mundo sensible

Aristóteles: En mi opinión, creo que las ideas no explican el cambio, aparte como puede ser que la esencia esté separada del objeto, porque si no la esencia dejaría de ser lo que es. Yo afirmo que las cosas que vemos nos son copias de las ideas sino “sustancias”. Estas sustancias pueden ser sustancias primeras, es decir la esencia y las sustancias segundas, que representan el género y la especie

Platon: Aristoteles, como puede ser posible

Aristoteles: Para finalizar este tema, todo lo que conocemos fue creado por un primer motor inmóvil que se movía por atracción y reunía las características de una divinidad porque “todo lo que se mueve es movido por otro”.